

Presos Políticos: ¿Rehenes o Demonios?

El objetivo de los sectores enemigos de nuestra Patria en su estrategia de dominación, fue producir una ruptura en la continuidad de las luchas populares y aniquilar la memoria colectiva. Dos elementos indispensables para la realización de este objetivo fueron, por un lado la represión física, el terror; por el otro la represión ideológica, la desinformación.

Una tarea fundamental a encarar por el conjunto de la militancia, es la de recuperar nuestra memoria, recuperar nuestro pasado político oculto o deformado, escribir nuestra propia historia pero desde nosotros mismos.

El sustento principal de la ideología de los sectores dominantes, es la llamada "teoría de los dos demonios", que promueve una equivocada división de aguas dejando de una orilla a los mentores del estado terrorista junto con aquellos compañeros que en la década pasada plantearon un proyecto de liberación y en la otra la única y verdadera alternativa: una democracia restringida. Esta teoría, básicamente consiste en determinar que la política sistemática de terror, muerte y horror implementada por la dictadura militar

fue consecuencia del accionar de "otro" terrorismo. En este planteo simplista, las luchas encaradas por el pueblo desde hace más de dos décadas quedarían reducidas a simples sucesos policiales.

Hacer una lectura de nuestro pasado desde el pueblo, es lo que nos permitirá ir desentrañando el significado oculto de la teoría de los dos demonios. Esta nueva historia debe estar fundada en la autocrítica que nos permita recapacitar errores cometidos y en humildad para valorar y sintetizar la experiencia desarrollada por aquellos compañeros que cayeron en el camino.

Es en este sentido que debe quedar bien claro que el terrorismo de estado se impuso para lograr la implementación de un proyecto económico, social y político que acomodara a nuestro país a los nuevos lineamientos del imperialismo para el cono sur. Para esto era imprescindible destruir toda forma de participación y organización popular, fue por esto que se masacró a una generación que encarnaba un proyecto de liberación. En esta telaraña están atados hoy un grupo de compañeros a quienes el gobierno democrático les niega su condición de militantes del



pueblo. Resulta necesario recordar las palabras de Pino Cuestas, uno de esos compañeros: "Los presos políticos somos obreros, estudiantes y campesinos que junto a nuestra generación, no aceptamos la mansa resignación, frente a la injusticia, a las criaturas desnutridas, a la gente sin trabajo, sin asistencia médica, sin posibilidades de enfrentar el mañana. Fuimos una generación que, con pasión y con amor, cuestionó el sistema injusto de presente y se trazó una estrategia de progreso y transformación económica y social. Por eso se la masacró. La desaparecieron, la mataron, la exiliaron, la encarcelaron".

Estos compañeros que aún siguen presos son sobrevivientes de ese genocidio. Para quienes continuamos sus luchas y los ideales de todos aquellos que hoy no están, su prisión, es un hecho concreto de injusticia. ¿O acaso será que su prisión continúa hoy siendo un ejemplo para la juventud, para indicar que las puertas de las cárceles están abiertas a todos aquellos que intenten cuestionar el poder de la oligarquía y el imperialismo en nuestras tierras?

*Claudia Martínez
San Nicolás - Peía. Bs. As.*



ORIGEN

FOTOCOMPOSICION
COMPOSICION EN FRIJO
DISEÑOS

PRODUCCION
GRAFICA
INTEGRAL

27 de Abril 564 6to B. 11 34642 Cordoba